

Muchas veces nos han preguntado, amigos desaprensivos, acerca de quién confiere a una persona el título o valía de poeta. Confieso que siempre respondí con un silencio insultante. Porque poeta es quien nace con la condición de tal. Y esto definitivamente. Ortega y Gasset escribió, refiriéndose al intelectual, "Se es intelectual fatalmente, desgraciadamente, irremediablemente". Respecto al mismo asunto apuntaba Edmundo Concha en una de sus penetrantes crónicas: "Se nace con esa vocación cuya belleza no alcanza a inundar su propio reverso". Valgan estas digresiones para afirmar con enfático acento que Santiago Sánchez Alonso es categoríicamente un poeta, y de probarlo se encarga una obra seca y los versos que corren como un río de ternura por las páginas de éste, su nuevo libro.

Santiago es de Zaragoza, pero no está de acuerdo con los horrores de la Conquista. Tan cierto es, que resolvió hacer un 18 de septiembre en la propia España. Bromas aparte, a lo largo de su vida ha publicado cuatro poemarios y ha ido, en cada libro, "soltándole las riendas a Roquemonte", hasta llegar a este libro que calificamos de consagratorio, definitivamente. Para agregar otros datos biográficos, debo decir a quienes no lo conocen que su primer libro Romances lo publicó en nuestro país en 1984, que integra el Grupo de La Rosa Blanquida y el de La Mesa Redonda, de Valparaíso.

Ya hablamos escrito que Santiago Sánchez es un poeta de hondas diásporas "...Del otro lado de la sierra/ como en el espejo sin fin/ te ries de mí/ o del mundo,/ los dientes apretados con cora-

SANTIAGO SÁNCHEZ, UN POETA ZARAGOZANO DE GRAN ALCURNIA

Escribe: Ronnie Muñoz Martineaux

je... Del otro lado de la sierra/ el árbol abatido sin aviso,/ jadeantes, espumas en las bocas,/ sin importarnos la caída final".

En cada texto de este libro se ven fériles huipardas que nos dan la lincea de su claro talento poético: "Recuerda/ soy el poeta/ que alguna vez,/ miró con ojos en tus ojos,/ soy el viento/ que mueve tus cuerdas,/ aventra tus cabellos,/ se filtra en ti,/ cuerpo de mi cuerpo". En éste y en otros textos hay los relámpagos de la poesía española y también de la nerudiana. Por qué no decirlo, si este poeta aragonés se vino definitivamente a vivir y a plantar sus encandiladas semillas en nuestro país.

Poeta del tiempo y la ternura, digo yo, Rondador del amor y de la galabia surta en el pliegue del romance: "Soy el lejano cantar/ memoria del tiempo infinito/ tu voz resonando en la guitarra,/ tus labios mistiendo arrullos,/ tu ritmo adormecor".

Muchas veces se ha escrito del sentido de asombro y descubrimiento de la poesía.

Escribir como autor es una forma de conocer todos los pueblos. Picasso decía que "buscar es una forma de encontraz". Para



Heidegger era obvio que la obra artística es un ente cuya carácter peculiar se propone, precisamente, descubrir. En el caso de este poemario que invitamos con visto bueno, hay señales, hallazgos, en suma descubrimientos, y ello nos alegra mucho.

En este poemario hay un texto que particularmente nos ha emocionado. Se trata de Pleyade y que está dedicado a ese maravilloso deminguo que fuera Carlos Fernández

dez Salamanca. Entremos en él, sin solicitar permiso: "Tiempo y espacio, expansivo universo,/ palabras al viento/ Firma monto de estrellas plazado,/ esta forma MIA de ver el amor...". Ciertamente hay muchas formas de ver el amor. Pero aquí el poeta cofitiza como buen poeta y espacial —por anadiéndura— eso de "esta forma MIA de ver el amor". Nada más cierto. Cada ser tiene su propio periscopio, sus presentimientos, sus fantasmas, sus agujas. Y cada manera de ver el amor no es nada más que una resolución o vivencia personal.

Especulaciones aparte, Santiago Sánchez está construyendo su propia casa de la poesía con imaginación y esfuerzo. Hay ripios, hay en algunos textos cierta falta de musicalidad, como por ejemplo en este texto: "La palabra viaja escondida en el sonido/ y resuena en lejanía,/ con reminiscencias de irrealdad". Felizmente en el verso siguiente se recupera el ritmo: "La palabra escrita no perdona,/ acosa, persigue, destruye,/ pero no perdura, como en la historia labrada con hilos de sangre...". Verdad verdadera y entrega fermeada encierran estos versos.

Yo saludo conociendo este nuevo y consagratorio poemario de Santiago Sánchez. Creo que ha llegado a una altura que nadie discute. Es disciplinado y sensitivo. Vendrán muchos frutos más. Por ahora, en esta entrevista nos ha dicho su verdad. Nos doña una poesía de la mejor madera y nos regala en este punto un manjón de versos diamantinos. Es casi todo y es mucho. ¡Vale!, como dicen los aragoneses.

(Santiago, febrero de 1991)

Santiago Sánchez, un poeta zaragozano de gran alcurnia

[artículo] Ronnie Muñoz Martineaux.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Martineaux, Ronnie, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santiago Sánchez, un poeta zaragozano de gran alcurnia [artículo] Ronnie Muñoz Martineaux. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile